

Para finalizar, consideramos que el debate sobre la naturaleza de los Estudios Culturales Latinoamericanos cierra un ciclo en torno a la plena oficialidad de éstos y su validez tanto metodológica como crítica; ahora es necesario marcar la pauta desde una perspectiva historiográfica y comparada. Consideramos que si bien las reflexiones formuladas por Raúl Bueno sobre la situación del devenir cultural en América Latina son bastante acertadas, es posible poner reparos a las propuestas de resistencia cultural que propone realizar. Ello no quiere decir dejar de lado la crítica cultural como herramienta de resistencia, sino que se llega a un límite cuando se entra en una maquinaria de reproducción, como es el caso del saber académico. Sería una mala idea que, del mismo modo que los estudios culturales y postcoloniales en las academias norteamericanas decantaron en un proyecto estéril, sin capacidad de generar respuestas concretas a problemáticas de siempre, dejásemos *laissez faire* a los estudios latinoamericanos sin el cuidado crítico que implica esta agenda.

José Carlos Salinas
*Universidad Nacional de San Agustín,
 Arequipa*

Marcela Croce, editora. *Latinoamericanismo. Canon, crítica y géneros discursivos*. Buenos Aires: Corregidor, 2013. 302 pp.

Marcela Croce ha desarrollado su carrera de investigación y escritura desde una perspectiva crítica y poco dada a convenciones tranqui-

lizadoras que reproduzcan conceptos vaciados o desfavorables para los estudios de nuestros pueblos. Si antes sus objetos de estudio se ubicaban en Argentina, el foco fue ampliándose y, en un movimiento que entiende la necesidad secular (como ya la había entendido Juan María Gutiérrez en el siglo XIX) de interrogar a América en su conjunto para poder captar el verdadero sentido de los procesos históricos, sociales y culturales de nuestros países “emergentes”, plasma desde 2008 sus objetivos e inquietudes en un proyecto de investigación: *Latinoamericanismo: historia intelectual de una geografía inestable*. Esta empresa, que nuclea a un grupo de auxiliares, docentes e investigadores de la Universidad de Buenos Aires, ha publicado una serie de libros (*Latinoamericanismo: historia intelectual de una geografía inestable* y *Latinoamericanismo. Una utopía intelectual*) del que *Latinoamericanismo. Canon, crítica y géneros discursivos* es su último avatar.

Siempre con el propósito de indagar las posibilidades del planteo de Ángel Rama, según el cual América Latina es una “utopía intelectual”, los tres volúmenes están organizados a partir del vínculo entre América Latina (con un propósito integrador en relación con Brasil y el Caribe) y Estados Unidos en su voluntad imperialista. Así, los periodos se dividen respectivamente en 1889-1933 (Doctrina Monroe hasta las secuelas más nefastas de la Diplomacia del Dólar); 1933-1973 (la “Buena vecindad” de Roosevelt a la Doctrina Nixon y la financiación del golpe de estado a Chile) y finalmente 1973-2012 (Doctrina Nixon al presente).

Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar

Copia para uso académico y personal prohibida su reproducción

El volumen que nos ocupa recorre ese trozo de vida del subcontinente a través de miradas agudas que interrogan la literatura, los movimientos sociales, las masacres, las proclamas, las agrupaciones intelectuales, siempre con el horizonte de la idea de América Latina como construcción, como utopía, diferenciándose metodológica y explícitamente de las teorías que se proponen “estudiar” a América Latina desde puntos de vista que no logran desprenderse del imperialismo cultural ejercido por Europa o las academias norteamericanas. En este sentido, algunos de los conceptos acuñados por Rama son convocados insistentemente como punto de partida y de llegada que permiten hacer la selección de coordenadas que confluyen alrededor de esa utopía, en contrapunto entre la construcción desde Nuestra América y los acechos del Imperio.

De esta manera, los primeros artículos se conciben alrededor de la matanza de Tlatelolco (México, 1968) y sus representaciones en crónicas y documentales por autores que ponen de relieve la *visión de los vencidos*: los jóvenes escritores de La Onda, Elena Poniatowska y Raymundo Gleyzer. Este último persigue, a lo largo de su carrera cinematográfica, una mirada que quiere abarcar toda América Latina y ayudar al propósito de conformación de una identidad del subcontinente. El artículo se detiene en el documental sobre la revolución mexicana, pero subraya su carácter amplio que intenta aprehender las motivaciones y los atributos de los movimientos populares subcontinentales para entender las causas

del fracaso de una revolución popular y evitarlo en el futuro.

Vale destacar la cohesión general del libro, con frecuentes envíos internos y una perspectiva compartida de militancia latinoamericanista que permite ubicar los elementos de índole diversa en el plan autorial, dando cuenta del funcionamiento como equipo de trabajo que hizo suya la impronta ramiana, según la cual es necesario “crear un modo de pensar el continente que impida la asunción acrítica de modelos extranjeros” (54). Así, la siguiente sección recupera la mirada latinoamericanista de Rama en la conformación de la Biblioteca Ayacucho como programa cultural para reforzar la idea de Latinoamérica en tanto unidad cultural continental, que se hace posible, por otro lado, por la entrada de petrodólares a Venezuela señalada en páginas anteriores. De Rama se emula, además, el criterio inclusivo que en el caso editorial abarca no sólo a Brasil y la lengua portuguesa, sino además a Filipinas. La empresa en la que participa el uruguayo, objeto de análisis en este apartado, adquiere mayor valor puesta en contraposición con el canon occidental de Harold Bloom, que bajo la lectura de los autores aparece como reaccionaria y defensiva (asimismo en Croce “El canon latinoamericano o esa comunidad imaginada que impulsa la utopía de América”). La primera parte del libro, “De la doctrina Nixon a la doctrina Carter (1973-1981)” se completa con recorridos por El Salvador y Panamá en relación con novelas de Roque Dalton y Graham Greene, y el derrotero de las estrategias de política

exterior de Estados Unidos frente a sus “enemigos” en el periodo: Medio Oriente y Latinoamérica.

La segunda gran parte del libro se titula “Recorridos culturales: en busca de una formulación original”, y transita por un lado las recepciones latinoamericanas de teorías exógenas (estructuralismo y postestructuralismo en Argentina y Brasil; la búsqueda del relato emancipador llevada a cabo por Said y las falencias en el alcance y los principios del postcolonialismo; las migraciones intelectuales), los usos políticos del género policial y crónica en Latinoamérica alrededor de 1970 (como exploración de la verdad, como indagación en la sociedad y la cultura, como el filtro de sujetos marginales) cuyo análisis no escatima elementos allende lo literario: gestos políticos, editoriales, datos biográficos e históricos.

La obra crítica de Rama es minuciosa e incisivamente expuesta por Croce en un desarrollo cronológico que pone a la escritura del autor uruguayo en relación con sus condicionamientos histórico-políticos, con la evolución de su propio planteo latinoamericanista, las omisiones, los aciertos; con los textos previos o pretextos, con teorías y con críticos afines o contemporáneos y lejanos. Croce pasa revista además a la crítica sobre Rama, desandando supuestos y aplaudiendo tinos como el de Abril Trigo, quien alerta “sobre la necesidad de reunificar a Rama y a Cornejo Polar, como si la utopía en este ámbito [de la teoría y crítica literaria en América Latina] fuera la reintegración de los dos mayores críticos de nuestra América” (155). Un motivo

insistente domina el libro: si bien la “utopía de América” adolece de idealización en su función de objetivo final, toma fuerza y potencia cuando sostiene “un plan de acción o promueve una movilización que excede las meditaciones críticas” (156).

“Del espectro rojo al enemigo sin nombre (1981-1989)” lleva por título la tercera parte, en donde un género literario abordado es el de las “novelas de dictadores latinoamericanos”, dando cuenta de la anécdota de origen (Londres, años 60, dos escritores del *boom* planean relatos sobre tiranos de nuestro suelo) que, aunque no prosperó como conjunto, dejó como saldo un puñado de novelas cuyo antecedente se plantea en el *Tirano Banderas* de Ramón del Valle-Inclán. La nómina y el comentario de estas piezas narrativas deja lugar a continuación a las consecuencias que tuvo el Consenso de Washington y la aplicación sistemática de las medidas neoliberales en los países “emergentes”. Tomando como punto de partida ciertas novelas, se interrogan Buenos Aires, Lima, Río de Janeiro, La Habana, Medellín, Ciudad de México, haciendo foco en la asfixia, el control, las diferencias de clase, el consumo, la violencia, todos rasgos, si no nuevos, exacerbados por el neoliberalismo.

La última parte, “El imperio contraataca (1991-2012)” se abre con la desintegración del bloque soviético y las guerras del Golfo perpetradas por los Bush. Se detiene además en los proyectos de integración regional: la asimetría constitutiva del ALCA, y las opciones del ALBA y el MERCOSUR; la

UNASUR como alternativa de unión latinoamericana frente a embates externos. Parágrafo aparte merecen los “nuevos populismos” (Chávez, Correa, Lula, Evo Morales) surgidos después de las consecuencias devastadoras del Consenso de Washington, y la desmitificación del gobierno de Obama como cambio en la política exterior e interior de Estados Unidos. Por último se hace un recorrido alrededor del papel jugado por los periodistas y los intelectuales, en relación con el país del norte y en el interior de sus mismos países.

El volumen constituye un aporte para los estudios latinoamericanos, especialmente por su firme perspectiva, cuyo horizonte aparece iluminando los objetos de estudio, las periodizaciones, los aportes y los desaciertos de teorías lindantes. La metodología y la diversidad de objetos estudiados en este libro arman una compleja estructura desde la cual se vislumbra como posible un acercamiento a los problemas latinoamericanos desde Latinoamérica.

Julia Sabena

Universidad Nacional de Rosario

Oscar Ariel Cabezas. *Postsobranía. Literatura, política y trabajo*. Buenos Aires: La Cebra, 2013. 300 pp.

El reciente libro de Oscar Ariel Cabezas, titulado *Postsobranía. Literatura, política y trabajo*, abre interesantes aristas a una discusión que comenzó a tener lugar hace algunos años, en especial, en los países que han abrazado de forma casi irres-

tricta el neoliberalismo como ente rector de la política y la economía. Si bien el libro busca centrarse principalmente en una discusión que ocurre actualmente en la Argentina en torno a cómo pensar el problema del Estado, lo cierto es que dada la amplitud de la reflexión y el recorrido propuesto en el texto, se convierte en un aporte fundamental para pensar la relación entre la política y el trabajo en términos amplios. El autor busca pensar la configuración del concepto de soberanía (y su relación con la teología política de Carl Schmitt) desde su origen moderno hasta las transformaciones que sufre en las últimas décadas del siglo XX y que persisten hasta hoy.

El concepto de “postsobranía”, que titula este libro, debe ser entendido como: “la soberanía absoluta del capitalismo orientado postindustrialmente y sus efectos en la desmantelación de las economías de regulación nacional-sobrana” (15). De esto resultaría un Estado-mercado que regiría actualmente la política. En este sentido, la postsobranía no implica una desaparición de la soberanía, sino más bien, el dominio casi absoluto que adquiere sobre ella el mercado. Lo anterior no implica tampoco la desaparición del Estado, puesto que éste podría llegar a ser incluso más violento que en los tiempos soberanos con tal de mantener la supremacía del mercado. Así, la idea de anteponer un “post” al concepto político no busca determinar una idea cronológica de sucesión, sino más bien, exponer la idea de quiebre y ruptura en términos epistemológicos.

Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar

Copia para uso académico y personal prohibida su reproducción